

RETO DEVOCIONAL

DE
VUELTA
A CLASES

*¡Joven
Verdadera!*

© Aviva Nuestros Corazones 2018

Aviva Nuestros Corazones

Po. Box 2000, Niles, MI 49120

AvivaNuestrosCorazones.com

Escrito por: Betsy Torres de Gómez.

Editado por: Yamell García.

Diseñado por: Nicole Tejera de García.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio (ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o cualquier otro) sin el permiso previo del editor, salvo lo dispuesto por las leyes de derecho de autor de Estados Unidos.

A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico se tomó de la Biblia de las Américas Derechos reservados 2000, 2001 por Crossway Bibles, una división de Good News Publishing. Utilizado con permiso.

Aviva Nuestros Corazones es un ministerio de alcance de Life Action Ministries.

RETO DEVOCIONAL

DE
VUELTA
A CLASES

¡Iniciaron las clases!

Ya sea que estés en la escuela, en la universidad o que estudies en tu hogar, hay retos que son comunes cuando inicia la temporada de vuelta a clases. Sin importar el lugar en donde estudies hay luchas similares y una gran necesidad de poner en práctica disciplinas que te ayudarán a mantener un buen desempeño durante el año.

Es por esto que en esta semana queremos invitarte a que inicies con nosotras un reto devocional. ***Es nuestro anhelo que puedas enfocarte en lo que verdaderamente es importante. Este material te servirá, no solo para organizar mejor tu mochila sino también tu corazón y tu mente, mientras entras de lleno al mundo académico.*** Te rogamos que apartes un momento del día para que te enfoques en la Palabra de Dios, la medites, la ores y dejes que ella te transforme.

¿CUÁL ES LA DINÁMICA?

Este es un reto de 5 días en el que te proveemos asignaciones de lecturas bíblica, reflexiones, preguntas para meditar y motivos de oración. Puedes hacerlo sola o compartirlo con alguna amiga o mentora y usarlo como una guía para sus conversaciones.

¿Manos a la obra? ¡Comencemos con el reto de hoy!

DÍA 1

PRIMERO LO PRIMERO

LECTURA BÍBLICA

«Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es. **Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.** Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Y las atarás como una señal a tu mano, y serán por insignias entre tus ojos. Y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas» (Deut. 6:4-9).

REFLEXIONA

Desde la antigüedad, Dios ha encomendado a sus hijos a amarlo con todo su ser y así mismo encargaba a los padres enseñar esa prioridad de generación en generación. ¿Te has preguntado por qué Él lo hacía? ¡Porque nuestra tendencia como pecadores es a olvidar la bondad de Dios!

Les sucedió a Adán y Eva en el Edén, le sucedió al pueblo de Israel en el desierto y nos pasa a nosotras muy a menudo, al igual que a ellos; fallamos en recordar quienes somos, quién Dios es y como resultado nos engañamos con la falsa idea de que no lo necesitamos y que en nuestras fuerzas podemos llevar a cabo lo que nos proponemos. ¡Qué grave error!

Si el mandato para el pueblo de Dios es que le amemos de todo corazón, entonces primero necesitamos saber qué es amarlo y qué implicaciones tiene para nuestras vidas. Amar a Dios es creer que lo que Él ha dicho es verdad, atesorarle sobre todas las cosas y vivir de acuerdo a lo que hemos creído. (Juan 14:21, 1 Juan 5:2) Entonces, para poder amarlo más necesitamos conocerle más, necesitamos informar a nuestro engañoso y cambiante corazón con las verdades invariables de Su Palabra.



Amar a Dios es

CREER Y OBEDECER A SU PALABRA
COMO RESULTADO DE ATESORARLE
SOBRE TODAS LAS COSAS

Si reconoces hoy que tu corazón está frío y que tus oraciones no pasan del techo, es muy probable que también tu deseo por la Palabra de Dios también esté como un tanque vacío. Y es que **no podemos amar a un Dios que no conocemos**, nuestros corazones no serán movidos a la adoración y nuestras vidas no se rendirán a la cruz si nuestras mentes no están informadas con la verdad de la grandeza de Dios y de nuestra urgente necesidad de gracia.

Su Verdad que es inamovible, nos recuerda que:

- Dios es el Creador del cielo, la tierra y todo cuanto existe (**Génesis 1:1, Nehemías 9:6**),
- El ser humano está apartado de Dios y está en urgente necesidad de salvación (**Romanos 3:23**),
- Cristo es la solución para el problema del pecado del hombre (**Romanos 3:24-26**),
- Aún estando muertas en nuestros delitos y pecados Cristo murió por nosotros (**Efesios 2:1**),
- Al creer el Evangelio somos introducidas a la familia de Dios, somos sus hijas y coherederas en Cristo (**Romanos 8:16-17**),
- Podemos aferrarnos a la esperanza gloriosa de que Cristo volverá y restaurará todas las cosas (**1 Pedro 1:3-4**).

Es tanta la ceguera que el pecado nos ha causado, que necesitamos de la Palabra de Dios como un colirio para limpiar nuestros ojos; solo así apreciaremos la belleza que llena nuestros corazones de amor por nuestro Señor y Salvador. Esto es lo que te librerá de buscar a Dios como una «responsabilidad» como si fuera solo una de tus «tareas pendientes». Podrás estar consciente de tu pobreza espiritual y tus afectos y emociones se verán alimentados por lo maravilloso del carácter de Dios. Te darás cuenta de que leer la Biblia no será una actividad religiosa, todo lo contrario, será el deleite de tu corazón hambriento.

Así que, si en realidad queremos poner primero lo primero, necesitamos exponernos a la verdad de Dios y la manera segura de hacerlo es corriendo a Su Palabra. Ahí encontraremos todo lo que necesitamos. **Amar a Dios es creer y obedecer su Palabra con el fin de atesorarle sobre todas las cosas.** Y eso es lo que necesitas recordar, sobre todo cuando estés en medio de las presiones del día a día, cuando estés ahogándote en un mar de tareas y trabajos pendientes por entregar.

PREGÚNTATE

- Si amar a Dios es creer y obedecer su Palabra con el fin de atesorarle sobre todas las cosas , ¿qué tanto refleja tu forma de vivir tu amor por Dios?
- ¿Qué lugar ocupa la Palabra de Dios en tu vida?

MEDITA

Si sientes que esto fue un examen y tu calificación es cero, quiero recordarte la buena noticia de que Cristo al vivir una vida perfecta, al morir en tu lugar y resucitar venciendo el poder de la muerte, se ganó un 100 y toda la aprobación del Padre. Cuando depositas toda tu fe en su obra a tu favor y te arrepientes de tus pecados, Él te entrega su calificación perfecta y comparte contigo al Espíritu Santo que despertará en ti hambre y sed de Su Palabra.

ORA

- Que el Señor renueve tu amor por Él y su Palabra.
- Pídele que te abra tus ojos a pecados de los que necesitas arrepentirte.
- Pídele que te muestre en qué áreas estás viviendo en rebeldía a Su Verdad.
- Que te muestre tu pobreza espiritual de forma que puedas correr a Él.
- Ruega por oportunidades en las que puedas compartir Su Palabra con otros.

¡Gracias por aceptar el reto! ¿Lo compartirías con otras? Corre la voz entre tus amigas, en tus redes sociales y dinos desde qué país te unes en la sección de comentarios.

DÍA 2

RELACIONES MARCADAS POR EL EVANGELIO

Hoy continuamos con nuestro reto devocional de vuelta a clases. **Ayer estuvimos reflexionando acerca de la importancia de amar a Dios con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas.** Aprendimos que para amarlo de esa manera necesitamos creer que su Palabra es verdad con el fin de atesorarlo por encima de todas las cosas. Vimos que solo Cristo lo hace posible que le amemos, a través de su Espíritu.

Para el pueblo de Dios este mandato era lo más importante y de generación en generación fue transmitido y enseñado, pero en sus corazones había una desconexión entre ese amor que ellos debían expresar de manera vertical (hacia Dios) y el amor que debían extender de manera horizontal (hacia los demás). Es por esto que necesitamos prestar atención a la respuesta de Jesús a un escriba que le preguntó cuál era el mandamiento más importante de todos. ¿Lista para el reto 2? ¡Vamos!

LECTURA BÍBLICA

«Cuando uno de los escribas se acercó, los oyó discutir, y reconociendo que les había contestado bien, le preguntó: ¿Cuál mandamiento es el más importante de todos? Jesús respondió: El más importante es: “Escucha, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es; y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tu fuerza.” El segundo es éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” No hay otro mandamiento mayor que éstos» (Mar 12:28-31).

REFLEXIONA

Vivimos en una sociedad individualista y a veces nos sentimos tentadas a pensar que nuestra fe sólo debe expresarse en nuestro amor a Dios. Fácilmente fallamos en amar a las personas que nos rodean y creemos la mentira de que debemos tratar a los demás como se lo merecen. A veces podemos hasta justificar por qué nuestro amor debe ser solo a Dios (sobre todo cuando los compañeros de salón son groseros y los maestros son vistos como enemigos de otro planeta). Por ejemplo, cuando tus padres tienen

altas expectativas y sientes que nunca podrás llenarlas, ¿cómo puedes amarles? O esos momentos en los que has pensado (en lo secreto de tu corazón) «cuando todos me presionan prefiero amar solamente a Dios y mantener mi fe en silencio y adaptarme al molde de este mundo».

Y eso puede tener sentido en la mente humana, pero no en la mente de Dios. Cuando los escribas le preguntaron a Jesús cuál era el más importante de los mandamientos, Él se aseguró de responder de una manera que fuera completa y coherente con todo su Consejo. Él les recordó lo que ya sabían, les dijo que debían amar a Dios con todo su ser, pero no lo dejó ahí, Él también les recordó el mandamiento que se encontraba en **Levítico 19:18**, «amarás a tu prójimo como a ti mismo». Esto sí que era una combinación revolucionaria para un pueblo que tenía una desconexión entre estos dos conceptos. Jesús está resumiendo toda la Ley en solo dos mandamientos y está enlazando la responsabilidad de amar al prójimo con la de amarle a Él. ¡Esto era radical! ¿Ves? **Nuestro amor por Dios no es algo que nos beneficia solo a nosotras mismas, es algo que necesitamos extender al prójimo, de hecho, nuestro amor a los que nos rodean es la evidencia de que realmente amamos a Dios.**

Míralo en los siguientes versículos:

«El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor» (1 Juan 4:11)

«Nosotros amamos, porque Él nos amó primero. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto» (1 Juan 4:19-20)

Amar a quienes te favorecen y te tratan bien puede ser muy fácil pero en el contexto escolar donde tu paciencia se ve retada, puede ser muy difícil. Me encanta ver que en Lucas 10:25-27, Jesús también responde a una pregunta similar a la del escriba, y luego, con la parábola del buen samaritano le explica al «experto de la ley» que el prójimo no es aquel que es similar a ti, sino todo aquel que te rodea sin importar su etnia o religión.

Entonces respondamos a dos preguntas:

- **Primero**, ¿quién es tu prójimo? Tus padres, tus amigos (aún aquellas chicas de la esquina ruda), tus maestros, tus líderes en la iglesia, todas y cada una de las

personas con las que interactúas sin importar si te gustan, si te tratan bien o si te sientes «entendida» por ellos.

- **Segundo**, ¿cómo es que vamos a amarles si no todos nos agradan y muchos ni siquiera se lo merecen? La clave se encuentra al ver uno los versículos que ya leímos en su contexto:

«Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. **En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.** Amados, si Dios así nos amó, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie le ha visto jamás. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se perfecciona en nosotros» (1 Juan 4:7-13).

La única razón por la que podemos amar a los demás es porque cuando estábamos apartadas de Dios, alejadas de su amor, enemistadas de su santidad a causa de nuestros pecados y sin la capacidad de amarle (porque estábamos muertas), Él nos amó. **Cuando no había ningún atractivo en nosotras, Dios envió a su Hijo perfecto y Él nos amó hasta la muerte.** ¡Nunca podremos entender a plenitud este gran misterio! Dios demostró su amor para con nosotras en que aún siendo pecadoras, Cristo murió por nosotras. **(Romanos 5:8)**

El amor de Cristo hacia nosotras aplasta todas nuestras excusas para no amar a los demás, nos deja sin palabras, nos lleva al arrepentimiento. **El evangelio marca la diferencia en nuestras relaciones y nos empuja a amar como Dios nos ama.**

MEDITA

Toma un momento y medita en estos versículos:

- «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él» (Juan 3:16).

- «Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados)» (Ef. 2:4-5).
- «Desde lejos el Señor se le apareció, diciendo: Con amor eterno te he amado, por eso te he atraído con misericordia» (Jer. 31:3).

PREGÚNTATE

- ¿Estás siendo intencional en extender de la gracia que has recibido de Cristo a tus padres, maestros o amigos?
- ¿De qué manera práctica puedes servir a los que te rodean como resultado de tu amor a Dios?
- ¿De cuáles actitudes egoístas necesitas arrepentirte?

ORA

- Que Dios te de un nuevo corazón para amar a los demás como Él te ha amado a ti.
- Por una mejor apreciación de su gracia para poder extenderla a otros.
- Por arrepentimiento de acciones y actitudes pecaminosas hacia tus padres, amigos, maestros o líderes en la iglesia.
- Por gozo al amar a los que te rodean.

¡Gracias por aceptar el reto! ¿Lo compartirías con otras? Corre la voz entre tus amigas y en tus redes sociales.

DÍA 3

LA FUENTE DE TU IDENTIDAD

Es probable que te hayas dado cuenta de lo difícil que se hace tomar un tiempo de quietud para meditar en la Palabra de Dios y orar. Esta es una disciplina que no puede ser gobernada por nuestras emociones. Ya vamos por el tercer día en nuestro reto. Ya hemos reflexionado acerca de la importancia de amar a Dios sobre todas las cosas y cómo ese amor afecta la manera en la que nos relacionamos con los demás. Revisar cuál es tu fuente de identidad es vital si quieres sobrevivir ante la presión de grupo que casi te obliga a que encajes en el molde de este mundo. ¿Lista para el devocional de hoy?

LECTURA BÍBLICA

«Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; pues vosotros en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois el pueblo de Dios; no habíais recibido misericordia, pero ahora habéis recibido misericordia» (1 Ped. 2:9-10).

REFLEXIONA

Desde que te despiertas estás escuchando voces que te gritan mentiras acerca de quién eres. Ni siquiera tienes que salir de tu casa para ser bombardeada por mensajes nocivos que atentan contra tu identidad. Están en tu teléfono, en los mensajes de texto de tus amigas que te empujan a ser como ellas. Están en las redes sociales que enredan tu corazón y lo atrapan con la mentira, «si tan solo tuviera esto o aquello». Están en la televisión, en Spotify, en las revistas y peor... están en tu corazón que por defecto es engañoso. ***Tu identidad, valor y propósito se ven amenazados cuando son alimentados de la fuente incorrecta***

Entonces, ¿qué tiene que decirnos una carta que fue escrita a creyentes que estaban expatriados y en persecución por su fe? Pedro quería recordarles cuál era su verdadero propósito, quería que tuvieran muy claro quienes ellos eran, para que cuando llegara la presión, ellos recordarían la nueva identidad que habían obtenido en Cristo.

Y aunque no estés en la misma situación que ellos, es importante que sepas que llegará el día en que tu fe será probada, y seguir a Cristo tendrá un costo muy alto. Así que trata de escribir tu nueva identidad con una tinta imborrable en tu corazón. Eres:

- **Linaje escogido.** Has nacido de nuevo en la familia de Dios y has sido insertada en su pueblo. Tu fe en Cristo te hace parte del linaje de Abraham y tú también recibirás una herencia incorruptible, inmaculada, que no se marchitará y que está reservada en los cielos. En el pasado Dios escogió un pueblo salvado por la sangre de los corderos en el éxodo, (¿recuerdas la historia de Moisés?) pero hoy Jesús, el Cordero perfecto, ha unido por su sacrificio a todos los que creen en Él en la familia de Dios. No importa tu nacionalidad, raza ni color, a través de la obra de Cristo venimos a ser parte de ese linaje escogido, de ese pueblo que Dios reservó para Sí.
- **Real sacerdocio.** Jesús ha abierto la entrada a su presencia a través de su sacrificio y ahora tenemos acceso pleno a Él. No necesitamos un sacerdote como intermediario para alabarle o para recibir perdón de nuestros pecados. No necesitamos de un mediador terrenal para conocer Su Palabra. ¡El Rey del universo nos ha abierto las puertas para que corramos directamente hacia Él!
- **Nación santa.** Eres santa y a la vez Dios te está santificando. Eres santa porque cuando crees en Cristo para salvación inmediatamente la santidad y la perfección de Cristo pasan a ser tuyas también. ***El Padre te ve como una hija santa, pura, así como ve a su hijo Jesús.*** Pero también estás siendo santificada porque aún no podemos deshacernos de nuestra naturaleza pecaminosa y hasta que lleguemos a Él, estamos creciendo progresivamente en santidad.
- **Pueblo adquirido para posesión de Dios.** En el pasado el pecado era tu dueño, vivías sujeta a sus demandas y todo lo que hacías era para servirle. Pero Dios no te dejó esclavizada, Él pagó el más alto precio para comprar tu libertad. Ahora eres parte del pueblo que Dios ha adquirido para Sí, eres parte de los que corren a Él como hijos (no como esclavos) y se rinden a su voluntad en completa libertad.

Tu nueva identidad tiene un propósito grandioso

El propósito de la identidad que has adquirido en Cristo es que tu vida manifieste el carácter de Dios. ***¡Que tu vida sea un megáfono que proclame la bondad de Dios!*** Que tu forma de andar demuestre que has sido trasladada de la luz a las tinieblas; que tu conducta sea una pancarta que anuncia al mundo que has sido rescatada por misericordia y que todos tus faroles se enfoquen en tu Salvador.

Estas son verdades profundas que no pueden comunicarse con emojis. Medita en ellas y deja que se asienten en tu corazón.

MEDITA

Cuando sientas que esos títulos te quedan grandes, y que el peso de tu propio pecado te abrumba, quiero recordarte que tu identidad no se basa en lo que tú sientes, si no en lo que Dios dice de ti. En el primer versículo puedes ver que esto no tiene nada que ver con tus sentimientos: «Pero vosotros sois», «ustedes son...», esto es lo que tú eres, a pesar de como te sientas. **Así que deja de mirarte a través de tus emociones y comienza a verte como Dios te ve.** Ponte los lentes del evangelio y mira que eres una hija de Dios, eres posesión suya, has sido escogida y apartada para él, tienes libre acceso ante su trono, puedes correr a Su presencia confiadamente y anunciar las virtudes del que te salvó.

Que no te acepten en la escuela; que no te incluyan en la lista de las más populares o bonitas; que no te inviten a las fiestas o simplemente que no encajes entre tus amigos, pierde toda importancia en el corazón de una joven que ha entendido que ha sido aceptada en el grupo más valioso del universo.

PREGÚNTATE

- ¿Está tu identidad basada en lo que sientes o en lo que Dios ha dicho de ti?
- ¿Estás exponiéndote a la Palabra de Dios para contrarrestar las mentiras con las que el mundo te bombardea a diario?

ORA

- Que Dios abra tus ojos a la realidad de quién eres en Cristo.
- Que tu vida sea un reflejo de Sus virtudes
- ¡Gracias por aceptar el reto! ¿Lo compartirías con otras?

DÍA 4

VIVIENDO CON INTENCIONALIDAD

Tengo recuerdos muy vivos de cuán difícil era ser disciplinada con el uso de mi tiempo en mis años de escuela y universidad. Siempre estaba ocupada con muchas cosas, a tal punto que no encontraba el momento para cultivar disciplinas que me ayudaran a crecer en mi relación con Dios. La realidad es que no encontraba ese tiempo porque no era intencional en crearlo y protegerlo. Justamente de eso reflexionaremos hoy en nuestro reto devocional de vuelta a clases. ¿Lista?

LECTURA BÍBLICA

«Por tanto, tened cuidado cómo andáis; no como insensatos, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Así pues, no seáis necios, sino entended cuál es la voluntad del Señor» (Ef. 5:15-17).

REFLEXIONA

Vivimos en una generación que celebra el ocio y magnifica el entretenimiento, todo el tiempo estamos siendo bombardeadas por distracciones que pelean por nuestra atención. Notificaciones en nuestros teléfonos inteligentes, comerciales que nos hacen sentir que sería mejor mudarnos a otro planeta antes de perdernos la serie o la película que acaba de salir. Líneas del tiempo en las redes sociales que nos gritan, ¡mírame!, y eso sin hablar de Netflix que nos invita a pasarnos horas viendo carátulas de películas antes de elegir una, o quizás Youtube donde podemos encontrar tutoriales hasta para aprender a hacer hielo.

Nuestro tiempo es valioso y por eso hay una guerra alrededor de él. Y ahí están las jóvenes cristianas (y las mayores también), entregándole el tesoro de su atención a aquello que no es importante,

Y en un mundo saturado de distracciones, hoy leemos un pasaje que nos reta radicalmente no conformarnos al molde del mundo. En los versículos anteriores al que estudiamos hoy, el Apóstol Pablo viene exhortando acerca de la importancia de vivir en

santidad (advirtiendo específicamente contra la inmoralidad sexual) y básicamente nos llama a ser sabios en la manera en que vivimos y a usar bien nuestro tiempo porque los días son malos.

No uses tu tiempo para pecar

Casi todas las cosas que se usan para el entretenimiento en estos días, de una manera u otra alimentan un pecado en el corazón de quien las consume. Si nos quedamos en los ejemplos que mencionamos anteriormente, podemos identificar como, por ejemplo, los mensajes de texto nos incitan al chisme, Facebook despierta en nosotros la vanidad, Instagram nos lleva a la envidia y Netflix a la pereza. **¡Qué diferente fuera nuestro día si no tuviéramos todas estas distracciones que lo único que hacen es robarnos el tiempo para hacer lo que realmente es importante!**

Evalúa tu corazón

Me pareció gracioso escuchar a una joven que mientras su país era amenazado por un huracán decía que su mayor temor era quedarse sin internet. Parece un chiste y suena despiadado pero esa es la realidad en muchos corazones. Si tan solo analizaran un poquito más allá de la superficie en la que todas lucimos piadosas. Ora como el salmista «¿Quién puede discernir sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos».

Salmos 19:12 Pídele al Señor que te muestre cuáles cosas gobiernan tu atención y te roban tu valioso tiempo.

Ejercita el dominio propio

Para aprovechar el tiempo se necesita mucha intencionalidad, se necesita dominio propio. Esto no será algo que vendrá a ti por arte de magia y que puedes obtener al tomarte una píldora. ¡Necesitas esforzarte! Tienes que rechazar aquello que te hace perder los sentidos y preparar tu mente para la acción. Justo como nos manda 1 Pedro 1:13a: «Así que preparen su mente para actuar y ejerciten el control propio.»

Ejercita tu mente para la acción, **disponte a redimir el tiempo, quítaselo a todo lo que te lleve a pecar.** Y me encanta como siguen los versículos que leímos al principio, porque esta tarea parece sacada de una película de misión imposible. Si lees un poco más adelante verás que la clave está en no dejarnos llevar por aquellas cosas que adormecen nuestro dominio propio y en ser llenos del Espíritu. **Solo a través del poder del Espíritu Santo vamos a vivir como a Dios le agrada, aprovechando el tiempo.** Así que no pierdas tiempo. Si Dios te ha dado convicción de pecado, ve corriendo a la presencia de Dios porque Su Palabra te garantiza que vas a encontrar ayuda oportuna.

MEDITA

- Medita en aquellas cosas que pudieras hacer si aprovecharas mejor tu tiempo. Aquí te doy algunas sugerencias:
- Dedicándole más tiempo a la oración y a la lectura bíblica.
- Sirviendo en tu hogar, iglesia local o comunidad.
- Cultivando tiempos de quietud para meditar en la Palabra de Dios.
- Concentrándote en tus estudios para mejorar o mantener tus calificaciones.
- Leyendo un buen libro.
- Pasando tiempo de calidad con tu familia.

PREGÚNTATE

- ¿Cuáles son esas distracciones que van consumiendo mi tiempo durante el día? (Sé sincera)
- ¿Qué medidas puedo tomar para concentrarme más en lo que realmente es importante?
- ¿A quién puedo rendirle cuentas sobre mi avance o retroceso? (Te recomiendo que busques a una mujer mayor (tu mamá, una líder en la iglesia o una amiga piadosa).

ORA

- Pídele a Dios que cambie tus afectos para atesorar lo que realmente es importante.
- Pide al Señor que te muestre qué puedes hacer para servirle mejor con el uso de tu tiempo.
- Ora por gracia mantenerte firme mientras dependes de Su Espíritu.

DÍA 5

ABRAZANDO TU MISIÓN

¡No puedo creer que ya llegamos al último día de nuestro reto devocional: de vuelta a clases! Oro que Dios continúe poniendo en ti el anhelo de buscarle y meditar en su Palabra, mientras te esfuerzas cada día para perseverar en ella.

En esta semana hemos meditado sobre la importancia de:

- Amar a Dios sobre todas las cosas.
- Amar a nuestro prójimo como a nosotras mismas.
- Alimentar nuestra identidad de la fuente correcta: Cristo.
- Usar nuestro tiempo con sabiduría.

Y para cerrar el día de hoy queremos hacerte un recordatorio de algo que es vital para la vida de un creyente. Algo que fácilmente se nos escapa, sobre todo en los años escolares. ¿Lista para el reto de hoy?

LECTURA BÍBLICA

«Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (Mat. 28:18-20)

REFLEXIÓN

Sí, conozco esa tensión... Cuando estás rodeada de personas que piensan que el Evangelio es una tontería. Quisieras que ellos entendieran pero reaccionan como si estuvieras hablándoles en un idioma alienígena. No es fácil hablar de arrepentimiento con esa chica que se cree salva solo porque ha asistido a la iglesia desde niña, ni con aquella que se enorgullece por ser la salvaje del salón. También pudiera ser muy retador ser “la evangélica” y aguantar la presión de ser diferente.

“Dios ha abierto nuestros ojos y nos ha dado una nueva vida para que sirvamos como luminas para aquellos que aún están en tinieblas.” Eso lo sabemos, lo aprendimos en la escuela dominical pero en el momento en que tenemos a alguien por delante, nuestras palabras se enredan y nos llenamos de temor. Luego pasa el momento y nos preguntamos, ¿qué pasó?

He aprendido que la razón por la que en ocasiones me siento retraída para compartir el evangelio es porque muy en el fondo pienso que el resultado de la conversación depende de mi desempeño. Es fácil llenarme de inseguridad al tratar de convencer a una persona de que está espiritualmente muerta y en urgente necesidad de salvación.

¡Déjale los resultados a Dios!

Si creo que depende de mí, entonces, claro que voy a llenarme de pánico porque Dios no diseñó el evangelismo para que funcionara de esa manera. Cuando Jesús les dio el mandato a sus discípulos les dejó claro aquello que los empujaría a la acción, les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra». Detente un momento y deja que esas palabra entren a tu corazón. Jesús tiene toda autoridad en todo el universo, incluyendo el corazón de la persona que tienes al frente para compartirle el evangelio. Su Espíritu es el único que tiene el poder de transformar un corazón de piedra en uno de carne. Entonces, a la hora de compartir tu fe necesitas recordar que el poder de salvar no está en ti, la salvación es exclusiva del Señor. ***En la fórmula del evangelismo, necesitas dejarle los resultados a Dios.***

No es una sugerencia, es un mandato

Tu trabajo es responder en obediencia, recordando que esto no fue una sugerencia, sino un mandato. Él dijo: «Id, pues, y haced discípulos...» Tu obediencia necesita estar acompañada de un sentido de urgencia, Jesús no dijo «solo cuando creas que es conveniente o cuando sientas deseos de hacerlo», no, Él los mandó a ir, a moverse, a hacer discípulos. Todo este mandato se trata de acciones que necesitamos realizar.

No se trata de ti

Y si te preguntas qué es lo que vas a compartir, recuerda que estás colaborando con la misión de Dios en el mundo y se trata de Él, no de ti. Asegúrate de leer con cuidado su mandato: *«enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado»*. ¿Te fijas? Eso que tenemos que compartir y enseñar es el consejo de Dios, es su Palabra. Así que en el momento en que trates de alcanzar a otros recuerda que no es tu historia, es la historia de un Dios que lo dio todo para rescatar a su pueblo perdido.

¡No estás sola!

Así es esta fórmula 1=2... «y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo». **Él ha prometido estar contigo y eso destruye toda inseguridad al momento de abrir tu boca y declarar las verdades de Dios a quienes te rodean. No estás sola, Él está contigo.**

MEDITA

Compartir el evangelio con otros siempre será un gran reto, porque el resultado no depende de nosotros. **El evangelismo nos permite colaborar con la misión de Dios para la humanidad y ser partícipes del plan de redención que fue diseñado desde antes de la fundación del mundo.** Medita en la asombrosa gracia que te salvó, confía que toda autoridad ha sido dada a Cristo y cree que Él cumplirá su promesa de estar contigo todos (sí, todos) los días. Si lo haces, vivirás en misión continuamente.

PREGÚNTATE

- ¿Cuándo fue la última vez que le hablé a alguien acerca de Jesús?
- ¿Cuáles son las razones por las que no comparto mi fe con otros?
- ¿Qué esperanza encuentro en el evangelio para vencer esos obstáculos?

ORA

- Por una mayor comprensión de la obra de Cristo a tu favor.
- Por un mayor entendimiento de la Palabra de Dios.
- Por compasión por los perdidos.
- Por oportunidades para compartir el evangelio.

¿Más? Quiero compartirte **este recurso** que te ayudará a organizar tus ideas para compartir el evangelio con quienes te rodean. ¡Gracias por llegar hasta aquí!

